ENTREMES DEL NIñO DE LA ROLLONA.

De Don Francisco de Abellaneda.

PERSONAS.

Quiteria. *El Padrino.*
Isabèl. *Una Ama.*
Garullo nobio. *El Niño.*
Criados.

Sale Quiteria nobia.

Quit. COnfusa, y melancolica he salido
á pedir à ustedes un consejo,
demele el que imagina que es mas viejo;
mal año, y como callan los señores,
Martyres quieren ser, no Confessores.
Yo apostarè, que no ay en todos juntos
quien se tenga por viejo;
pues engañanse,
que si tantico el tinte se descuyda,
son las barbas en canas, y cabellos
epitafios, que dizen sin empaños,
aqui yazen setenta y tantos años;
y ay algunos en esto tan incredulos,
que un Galàn setenton, que de maduro,
navega entre las Damas con seguro;
carrillos, que de puro papanduxos
se iban entrando por la boca adentro;
porque una dama, viendole engreido
le dixo, que tal viejo no avia visto;
la respondiò, yo viejo, vive Christo,

que no ha veinte años que me confirmaron,
y la Bula primera me tomaron;
y afirmandose en esto de la Bula,
quando los que decrepito le veian,
para morir tomarlela pedian.
Paciencia viejecitos vergonzantes,
pues sois gente despues que fuisteis antes,
que lo que el tiempo en vuestras barbas glossa,
no lo ha de remediar la Caparrosa.
Dexo á las Damas, que sus años cuentan,
segun dixo un discreto Cortesano,
como al juego de cientos el que es mano,
veinte y ocho, veinte y ocho,
veinte y nueve;
mas veinte y nueve,
y dos, que esta es su cuenta;
y no pudiendo mas, dizen sesenta:
con que repican los que las desean,
mas no repican, no, que clamorean.
Pero yo no salì á pedir consejo?
quien me ha metido en esto;
perdonadme,
que es hablar en edades comun tacha.

Sale Isabel en trage de viuda, con toca, llamando à su hija.

Isab. Quiteria, Quiteria, ola muchacha.
Quit. Señora madre.
Isab. Bueno; à la ventana
una muchacha huerfana, y sin padre?
no lo aprendisteis vos de vuestra madre,
porque he temido tanto la caìda,
que hasta en el cuerpo he sido recogida:
Sentaos aqui,
que os quiero hablar en puribus,
no tengais mis consejos por consejas,

que en efeto sabémos mas las viejas.
No creais à los hombres hija mia,
sus labias ademanes, ni arrumacos,
que son unos grandissimos bellacosl
los mas son Diablos en lugar de gente,
y aun peor, no olvidando lo presente.
Yà os tengo yà casada.

Quit. Ay madre mia.

Isab, Pues tanto mal os hago ; aveisle visto?
Assi pudiera yo pluguiera à Christo.

Quit. Yo casada señora? yo preñada?
yo parida? yo dando el pecho
à un puerco?
yo estàr desde el almuerzo hasta la cena
sin costilla de barba de ballena,
que el talle saca, y el donayre aliña?
yo peregil de niño en mi basquiña?
yo cantar â la mu, á la mu, a la muerte?
si quisiera venir por el mogrollo,
yo à la ro sin embialle al rollo?
yo cada Pasqua nuevo vestidico,
cada San Juan, oy cumple edad Juanico,
sacando yo mis años por los suyos;
esso fuera tener sobre otros daños,
mal San Juan, mala Pasqua, y malos años.

Isab. Ay boba, boba;
al fin eres muchacha.

Quit. Nunca me halle usted otra peor tacha.

Isab. Pues aveislo de hazer,
que yo os lo mando,
y me voy vive Dios amostazando:
Ho, ho. *Quit.* Señora.

Isab. Pues hablais raìda;
las rodillas hincad, besad la mano.

Arro-

Arrodillase Quiteria, y hace como le besa la mano à su madre.

Qué humildad! què obediencia! què contento!
quando yo te parì pariera ciento.

Salen quatro criados.

Criad. 1. Señora, aqui està el Nobio,
y el Padrino.
2. El Padrino, y el Nobio estàn llamando.
3. El Nobio, y el Padrino
estàn aquì aguardando.
4. El Padrino, y el Nobio estàn mohinos.
Isa. Borrachos, ay mas Nobios, y Padrinos?
Entren, y despejad, que me acongojo,
y soy algo sugeta à mal de ojo.

Salen el Nobio, y Padrino.

Padrin. Beso el valor, que congelò la nube,
que truxo el agua, que mojò la tierra,
que produxo la piedra, de que hizieron
el mortero dichoso, y benemerito,
donde se muele el solimân, y azogue,
para la blandurilla, y badulaque,
con que adornas tus ojos soberanos.
Quit. Como el Padrino ha sido el besamanos,
perdidas somos madre.
Isab. Y con esso,
si el Nobio toma tan de atrás el beso;
no besa vuesasted?
Gar. No soy digno;
y assi besa por ambos mi Padrino:
Qué estirada es la Nobia!
el verla alegra.
Padr. Y que revegecida que es la suegra.
Quit. Sientense vuesarcedes.

Sientase Garullo sobre la Nobia.

Garull. Sientense ellas,

que aqui me bonda à mi.

Quit. Arre allà beſtia.

Garull. Ay que reſpinga:
aqneſto os dá moleſtia?
ò ſo el Nobio yo, ò no ſo el Nobio.

Padrin. Eſto parece á vn paparo, que armado,
le mandaron guardar vn Monumento,
viò que entrava en la Igleſia vn Hidalgote,
deſtos que andando ſiempre
como en aſquas.
por la Circuncisſion, truecan las Paſquas;
y vſando de las leyes de ſer guarda,
la cabeza le abriò con la alabarda:
Corrió el Alcalde, y dixo que aveis hecho?
Y èl reſpodió, buenos eſtamos,
ò guardàmos la Igleſia, ò no guardàmos.

Quit. Miren que boca aquella, y que quixadas;
la verdad, cuyas ſon, aqui quedito.

padrin. Mias, y de vſted por Dios vendito:
Eſſo parece a cierta Labradora,
que llevando a vn hijuelo de la mano,
le preguntò el Alcalde de ſu Aldea,
cuyo es el Niño Mari-Hernandez?
y ella le reſpondiò con ſu cara
de albayalde,
mio, y de vueſaſted ſeñor Alcalde.

Iſab. Viene â contarnos cuentos, ó à caſarſe.

Gar. Suegra, á caſarnos,
porque de noſotros,
en caſandome yo, lo cuenten otros.

Padr. Si, que una Nobia à letra viſta,
halla de ſus hazañas Coroniſta:
Mas ſepamos el dote que han de dalle.

Iſab. Es como quiera; empiezen à eſcuchalle.
Primeramente ün eſcritorio grande,

aun-

aunque la tapa muy quebrada lleva.
Gar. No importa, como le echen otra nueva.
Isab. Una tinaja, que haze quatro cargas,
pero ſin tapador.
Gar. Eſſo es trabajo,
mas tendrèmosla ſiempre boca abaxo.
Isab. Una caldera, pero eſtâ ſin aſſa.
Gar. Yo la aſsirè para llevarla à caſa.
Isab. Una olla grande, mas ſin cobertera.
Gar. A eſtàr ſin ſuegra, falta nos hiziera.
Padr. Sobre la olla pueden bien ponella,
pues aſsi como aſsi lo ha de ſer ella.
Isab. Un cantaro para agua, mas ſin corcho.
Gar. Padrino, mal aguero.
Padr. Qué ay Garullote?
Gar. Que me dán ſin ojaldre todo el dote.
Quit. No ſabrèmos ſu hazienda?
Padr. Si mi Reyna.
Primeramente un aſſador de gajos,
para eſpetalla por qualquier delito,
y hazella cueros como à lechoncito;
unos zapatos grandes de vadana,
con que à la Deſpoſada, ſi es liviana,
con vadana le zurren la vadana.
Quit. Malos años:
Ay madre, qué es aqueſto!
Gar. Burla por Dios?
Padr. Burlilla ha ſido todo,
que la falta que el Novio tiene ſola,
es ſer viudo.
Quit. Viudo? Y tiene hijos?
Gar. Un muchachuelo ſolo me ha quedado,
mas tan lindo, que no os darà ningun enfado.
Ama.
Sale la Ama. Señor.

Garull.

Garul. Traed à Toribico.
Padr. Enamora ſu talle, gracia, y pico.
Garul. Pareceſeme â mi, que es coſa eſtraña.
Quit. Què tanto?
Padr. Como un huevo à una caſtaña.

Saca el Ama à un hombre, que haze el Niño, con ſus dixes, y babador.

Ama. Miren aquì que muchacho,
qué veinte meſes, què cuerpo,
qué pico en tan tierna edad,
que dize, ajo, ajo, moreno.
Garu. Toribico?
Niño. Papa, caca.
Quit. Lindo Niño.
Iſab. Para un remo.
Niño. Abela, tomeme en brazos.
Iſab. Què es en brazos; al Infierno:
Si ay Demonios ganapanes
que lleven tan grandes tercios.
Niño. Coco, coco. *Señala al padre.*
Ama. Ay que ſe eſpanta.
Quit. Ama, llevele allà dentro,
no nos enſucie la boda.
Ama. Mi Rey, mi ſeñor,
vén, que quiero ſahumarte,
que pienſo que mal te han hecho,
y te daré la papilla,
porque no mames tan preſto,
ſino que enſucia pañales,
que es para perder el ſeſſo.
Quit. Qué tanta papilla le hazen?
Ama. Una hanega de centeno.
Iſab. Y para paladealle?
Ama. Una colmena traxeron.
Padr. Si por cierto, y la colmena

pienſo

pienſo que era de Alaexos.

Niño. Mama, mama.

Ama. Què me quieres?

Niño. Deme un becho.

Ama. Toma, toma, mi regalo.

Gar. Miren alli que requiebros,
con mas barbas que un palmito,
mas pies que un eſportillero,
mas lomos que un Elefante,
y mas cara que un arnero.

Niño. Caca, caca, he, he, he.

Quit. A los Diablos te encomiendo.

Ama. Ay que niño tan donoſo.

Iſab. Ama, llevele allà dentro.

Ama. Anda niño, anda, que Dios te lo manda.

Llevale de los andadores, como que le enſeña à andar.

Garu. Quiteria, hemos de caſarnos?

Quit. Menos el Niño, casèmos,
que con eſſo doy la mano,
y ſino, vaya al infierno.

Garu. Pues embiarèle à la Aldea
con dos ducados y medio.

Padr. Si, porque el tiempo que falta
le crie un aſno à ſus pechos.

Quit. Muy bien ha dicho el Padrino.

Garu. Yá me caſo;
bien ſe ha hecho,
y para alegrar la boda,
vaya de bayle, y bureo.

Quit. A mi en oyendo cantar,
ſe me bulle todo el cuerpo.

Iſab. Y à mi ſe me alegra el alma
en oyendo el inſtrumento.

Daſe fin con inſtrumentos, y hagan corro, y hagan la mudanza que quiſieren.

FIN.